

LIPCHITZ ESCULTOR, 1891-1973

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

18 SEPTIEMBRE - 30 NOVIEMBRE 1997

Esta exposición dedicada a Jacques Lipchitz reúne una selección de ochenta esculturas, dibujos y documentación inédita procedente de la Tate Gallery de Londres que sintetizan la evolución artística de su obra y muestran una originalidad que convierte a Lipchitz en excepcional escultor del siglo XX. La muestra respeta el orden cronológico, y presenta la evolución visual de la obra de Lipchitz: las primeras figuraciones geometrizaras, las obras cubistas, las transfiguraciones iconológicas personales, los hallazgos e improvisaciones.

Lipchitz comenzó a practicar el dibujo y el modelado en arcilla en su adolescencia, y tras cursar estudios secundarios en Vilna, se trasladó a París en 1909 para ingresar como alumno libre en la Escuela de Bellas Artes.

De esa época datan sus primeras esculturas conservadas, que responden todavía a una tradición naturalista. A finales de 1912, tras una breve estancia en Rusia, regresa a París para instalarse en un estudio contiguo al de Constantin Brancusi. La presentación de su pieza *Mujer y gacelas* en el Salón de Otoño de 1913 fue bien recibida por la crítica. En ese mismo año, y a través de Diego Rivera, comenzó a relacionarse con artistas como Picasso, Modigliani y Juan Gris. Parte de la Primera Guerra Mundial la pasó en Madrid, donde entabló amistad con Ramón Gómez de la Serna, que incluiría a Lipchitz en su proyecto de álbum "París 1917"; este acercamiento a la cultura española durante 1914 y 1915 se vería reflejado en algunas de sus piezas como *Torero* o *Marinero con guitarra*. La estrecha amistad que mantuvo con Juan Gris fue determinante en la orientación de su producción artística hacia los principios estéticos cubistas, con la consiguiente geometrización de las formas. A partir de 1915 Lipchitz realizó una serie de esculturas en madera que denominó "figuras desmontables", así como otras piezas de tono más abstracto y arquitectónico. Su mayor aportación al cubismo fueron las tallas y los bronceos que realizó entre 1915 y 1916. Dos años más tarde las austeras estructuras arquitectónicas de sus obras dieron paso a una mayor presencia de la figura humana, y aunque la influencia de Gris se manifestó en una serie de bronceos en los que evocaba diversos objetos cotidianos como botellas o fruteros, la producción de Lipchitz en esos años mostraba claras influencias de la plástica africana y de la escultura de Brancusi y Modigliani.

Durante los años veinte firmó su primer contrato con el galerista L. Rosenberg y recibió los primeros encargos que le permitieron trasladarse a una casa con taller diseñada por Le Corbusier en el oeste de París. Lipchitz abandonó entonces el estudio analítico del volumen en favor de una expresión más espontánea del contorno y de un mayor interés por los vacíos, influido quizá por las primeras realizaciones de los precursores de la escultura en metal y coetáneos suyos, como Archipenko, Julio González o Pablo Gargallo.

La contribución más importante a Lipchitz a la escultura de este siglo ha sido la serie de obras que él mismo llamó *Transparentes*, y que suponen el cambio de orientación más importante en su producción artística desde su adhesión al cubismo en 1914. Estas esculturas, que reflejan en parte los acontecimientos personales de su vida y sus estados de ánimo, fueron realizadas a partir de cartón y cera y posteriormente fundidas en bronce.

A finales de los años veinte y comienzos de los treinta, su obra siguió un proceso evolutivo en el que el movimiento sustituyó a la estabilidad, derivando paulatinamente hacia una proliferación barroca de formas orgánicas y hacia un retorno a la apariencia humana y natural. Lipchitz toma entonces la inspiración de sus obras en temas del Antiguo Testamento y la mitología clásica grecolatina.

A raíz de la ocupación de Francia por las tropas nazis, Lipchitz se trasladó a los Estados Unidos. Durante su primer año en ese país continuó sus obras de denuncia política en las que parte de temas mitológicos, como en la versión del *Rapto de Europa* realizada en 1941, en la que se servía del mito griego para denunciar la invasión nazi. Las producciones de Lipchitz en Estados Unidos perdieron posteriormente el carácter pesimista presente en sus obras anteriores a la Segunda Guerra Mundial; destaca especialmente el contenido lírico de la serie de obras dedicadas al tema de la maternidad.

Durante una visita a Israel que Lipchitz realizó en 1967, el Hadassah University Hospital de Jerusalén le encargó una escultura de gran tamaño para el monte Scopus, el punto más alto de la ciudad. Este sería el último de los encargos monumentales en el que Lipchitz se ocuparía hasta su muerte en 1973 y que no llegó a ver instalado. La versión final y monumental, ampliada por su segunda mujer, Yulla Lipchitz, fue instalada en el monte Scopus en 1978.

Exposición organizada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, entrada gratuita
Lunes cerrado

 GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA



